

cnn



Motivadas por la estrella de las redes sociales y escritora Kelly Oxford, millones de mujeres hablaron porfin, o de nuevo, de la primera vez en que fueron acosadas sexualmente o víctimas del abuso sexual.

Lo hicieron a través de Twitter, luego de que la bloguera canadiense radicada en Los Ángeles las invitó a contar su historia, indignada por el vídeo del 2005 en el que el hoy candidato republicano a la presidencia de Estados Unidos, Donald Trump, presume de intentar **acostarse** con una mujer casada y se jacta de que "cuando eres famoso puedes hacer lo que quieras con las mujeres, incluso agarrarlas del coño... lo que quieras".

Trump dijo eso en una conversación fuera de cámara con el presentador Billy Bush, quien en la grabación se ríe y se divierte al oír los comentarios de Trump. Hace unos días, ambos ofrecieron disculpas públicamente por esas palabras.

Para demostrar que detrás de esas palabras se esconde –y no solo en Estados Unidos–una cultura generalizada de **violencia** contra las mujeres en la que muchas veces se tolera o se guarda silencio sobre las **agresiones sexuales** de las que son víctimas, Oxford escribió: "Mujeres, tuitéenme sobre sus primeros abusos. No son solo estadísticas. Yo comienzo: un hombre viejo en el bus agarró mi vagina y me sonrió, tenía doce años".

Ala invitación, añadió la etiqueta #NotOkay (No está bien). Y luego compartió con sus más de 760.000 seguidores otras agresiones que ha sufrido. La segunda vez, dijo, un niño cogió su vagina durante la clase de teatro, cuando tenía 13 años. La tercera fue con su dermatólogo, que la hizo **desnudar** en el armario de su consultorio a los 14 años.

Horrorizada y sorprendida por la cantidad y la velocidad con la que llegaban las historias (habló de dos tuits por segundo y hasta 50 por minuto), Oxford las animó con más fuerza a que hablaran.

La idea era que cuanto más fuerte se oigan las voces de las mujeres, menos toleradas serán las **violaciones** y agresiones de las que son víctimas, desde muy pequeñas.